

El gran John Williams.

Con permiso de otros grandes; o sin permiso, ya que realmente no lo tengo, digo que John Williams es el compositor por excelencia de música para películas.

No sé si el mejor, pues eso en todo caso sería cuestión de gustos y difícil si no imposible de objetivar, pero sí el más versátil.

Si nos piden rápidamente tararear la primera banda sonora de película que se nos venga a la cabeza, apuesto a que a la mayoría se nos vendrá una de John Williams. Apuesto a caballo ganador, no os creáis. Veamos, entre otras: Tiburón, La guerra de las galaxias, Superman, Indiana Jones, ET, Solo en casa, Parque Jurásico, La lista de Schindler, Harry Potter,

Toda una exhibición.

Incluso, no se trata de que se nos quede grabada a fuego su música porque sea la de esa película que dio el taquillazo tal año o nos gustó tanto. Todas esas piezas van íntimamente asociadas a las películas para las que están compuestas, pero las trascienden y todos las identificamos incluso aunque no hayamos visto alguna de esas películas o no nos haya gustado especialmente.

No hay duda de que John es un tipo eficaz componiendo música de cine.

¿Os imagináis Tiburón con otra música? ¿Daría el mismo miedo? Habría que escucharlo, pero hay veces que la música es media película y ésta seguramente sea una

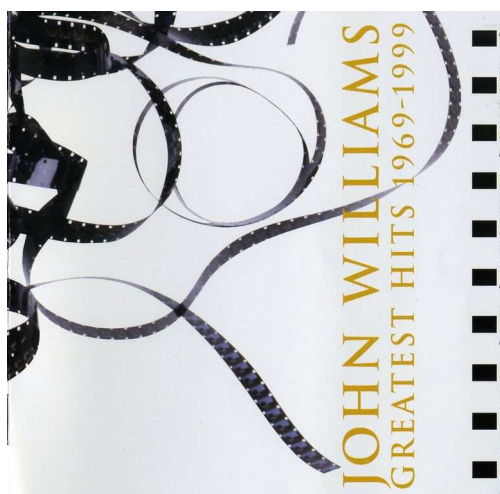
de ellas. Hay buenas películas a las que habría que quitarles en muchos casos lo de “buena” si no llevaran una buena banda sonora de acompañamiento ¿Os imagináis “Superman” sin la emocionante música que la acompaña? ¿Volaría sin ella? Bromas aparte, todas esas películas no hubieran sido lo que fueron sin la música del gran John Williams.

John Towner Williams nació un 8 de febrero de 1932 en la ciudad de Nueva York. Hijo de un músico de jazz y un ama de casa, que tuvieron otros dos hijos y una hija. Lo conocemos principalmente por sus aportaciones musicales en cine, pero ha creado música también para televisión o juegos olímpicos, por ejemplo, además de música para concierto siendo un prestigioso director de orquesta.

En 1948 se fue con su familia a la otra punta del país, a Los Ángeles. Comenzó por el piano y ya en su paso por el servicio militar allá por 1952 arregló y dirigió música para la banda de la fuerza aérea de Estados Unidos. Al finalizar su estancia en el ejército, en 1955, se trasladó de nuevo a la ciudad de Nueva York y amplió estudios musicales. Volvería a Los Ángeles tras concluirlos y empezaría a trabajar para los estudios Fox de cine.

Se casó en 1956 con la actriz Barbara Ruick, con quien tuvo tres hijos, pero ésta fallecería con solo 43 años en 1974. Se casó por segunda vez en 1980 con Samantha Winslow, con quien vive actualmente en la ciudad de Boston.

Pero tras este breve repaso a su vida personal, dejémoslo tranquilo y sigamos con lo verdaderamente interesante que es su música y más concretamente la de cine.



No os perdáis este magnífico doble CD recopilatorio.

Sus primeras composiciones cinéfilas fueron para comedias, como “Cómo robar un millón” (1966), y su primera nominación a los oscar de Hollywood le llegaría en 1967 por “El valle de las muñecas”. Pero pasarían aún unos años hasta que en 1971 recibiría su primer Oscar por “El violinista en el tejado”, aunque el nacimiento del John Williams de leyenda aún tendría que esperar.

En 1974 compondría para el primer largometraje de Steven Spielberg “Loca evasión”; colaboración a la que seguirían muchas otras, pues como sabemos John Williams es el compositor predilecto de ese otro versátil director que es Steven Spielberg.

Solo un año después (1975) volverían a juntarse para la película “Tiburón”, que supondría el segundo oscar para John Williams y su primer Globo de Oro, de los que lleva acumulados 5 con 20 nominaciones. Nuestro Johnny sería ya muy popular, pero su categoría de mito de la música de cine no le llegaría sino tras la recomendación justamente de Spielberg a su amigo George Lucas para “Star Wars” (1977).

Con “La guerra de las galaxias”, de la que todo el mundo conoce el tema principal, ganaría su segundo Oscar y su segundo Globo de Oro. Sería la banda sonora más vendida de la historia durante tres décadas y sería escogida en 2005 como la mejor banda sonora de película norteamericana de todos los tiempos por el “American Film Institute”. Sus sucesoras, “El imperio contraataca” (donde se estrenaría la también archiconocida “Marcha imperial” acompañando al malo malísimo) y “El retorno del Jedi”, también fueron nominadas aunque no lograron el premio.

En 1978 llegaría “Superman”. Estaba nominada pero el oscar sería para la también excelente música de “Fama”. Parémonos de todas formas a hacer una consideración a la profundidad de la música de nuestro John. Tanta trascendencia de los temas principales, erróneamente considerados como meramente comerciales por algunos, hace que otros temas pasen casi desapercibidos... pero por ejemplo el tema de amor de “Superman” es exquisito. Os animo a escuchar con más atención sus bandas sonoras.

“En busca del arca perdida” llegaría en 1981 frente a otra banda sonora de lujo que es “Carros de fuego”, de Vangelis, y el Oscar sería para esta última.

Ocurre así a veces, que un año flojo puede ganar una música mediocre y otro se va con algo excelente pero se compite con otros grandes trabajos y no se puede ganar. La música de “Indiana Jones” en cualquier caso tiene también su lugar en nuestra memoria.

1982 fue el año de “ET. El extraterrestre”. La película preferida de muchos niños llevaba una banda sonora de las de poner los pelos de punta y hacernos un nudo en la garganta junto a esa tierna historia magistralmente dirigida por Spielberg. “ET” sí recibiría tanto el Oscar como el Globo de Oro.



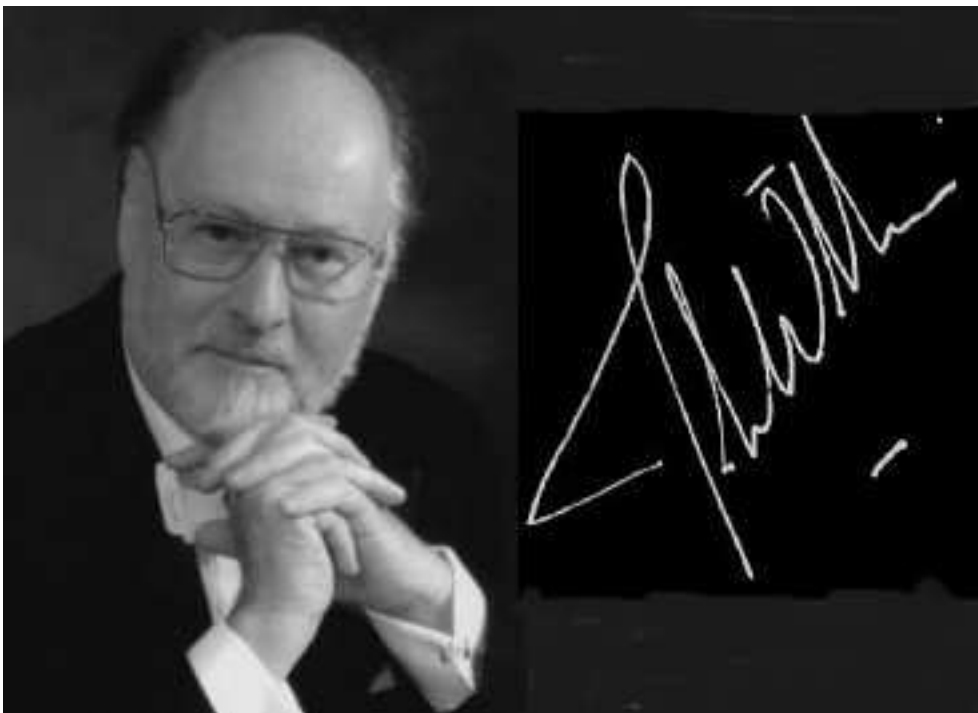
Williams y Spielberg, dos genios juntos.

Vamos a saltar hasta 1993, dejando en el trayecto varias bandas sonoras memorables más como “Nacido el 4 de julio”, “Solo en casa” o la sorprendentemente no nominada “Parque Jurásico”, pero por llegar antes a “La lista de Schindler”, siguiente Oscar y Globo de Oro con una película superior con una banda sonora que acompaña a la perfección. Todo el horror nazi en contraposición con la bondad humana en una película y una música de las que dejan huella y aleccionan sobre la historia mejor que un libro.

En 2005 llegaría el quinto Globo de Oro, por “Memorias de una Geisha”, y entre medias algunas otras grandes bandas sonoras como las de “Salvar al soldado Ryan” y “Harry Potter”.

En total, John Williams ha sido nominado en 45 ocasiones a los Oscar, siendo la persona viva más nominada y solamente superada por las 59 nominaciones de Walt Disney. Es además la persona que más veces ha competido contra sí misma (11) en los Oscar, al coincidir en un año más de una banda sonora suya nominada.

A sus 79 años, su mente sigue trabajando lúcida: ya nos está preparando la banda sonora de “Las aventuras de Tintín. El secreto del unicornio”, de su casi inseparable Steven Spielberg.



*Tomás Vega Moralejo.
Junio de 2011.*